

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

133

CHASICÓ

Maestro ELENA S. MENCHACA

Escuela N° 37

Fojas 36

OBSERVACIONES

Escuela Nacional N° 37 de la Sección de B. Aires.

Obras de Folklore presentadas por la Directora y
Maestra de 3^{er} Grado Sta. Elena S. Menchaca.

Directora - Elena S. Mendicacia.

Supersticiones relativas a los animales.

~~~~~  
Cuando se revuelca un toro dicen que va a llover.

~~~~~  
Cuando la lechuga grita en los alrededores de una casa, es anuncio de una desgracia para los moradores de la misma.

~~~~~  
Cuando un perro llora, anuncia desgracia.

~~~~~  
Cuando cantan los gallos, cambia el tiempo.

~~~~~  
Los toros anuncian visitas, y también lluvia.

~~~~~  
Algunos creen que el tener palomas en la casa, trae desgracia.

~~~~~  
Si un gallo canta delante de una puerta, para algunos es señal de que recibirán visitas ese día.

~~~~~  
Cuando los gatos se lavan la cara, es anuncio de visitas.

FOJA

FALTANTE

Escuela Nacional N.º 37.

Chasicó

4

Refranes.

Directora - Elena S. Menchaca.

El que mucho abarca, poco aprieta.

He ande yerba, puro palo.

En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso.

Los minutos pendenieros tienen pocos compañeros.

Dime con quien andas y te diré quien eres.

En casa del herrero, cuchillo de palo.

A quien madruga, Dios lo ayuda.

Juego de manos, juego de villanos.

No firmes carta que no leas, y no bebas agua que no veas.

En boca cerrada no entran moscas.

No es oro todo lo que reluce.

Un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio.

Nadie puede decir: de esta agua no beberé.

Aunque la mona se vista de seda, si mona es, mona queda.

Pájaro viejo no entra en jaula.

Quien con lobos anda a aullar se enseña.

Por el hilo se saca el ovillo.

Quien mal anda, mal acaba.

Tanto va el cántaro a la fuente, que al fin se rompe.

Parte tu pan con tu enemigo hambriento y dale de beber si está sediento.

Grada uno vale por si mismo.

El que se detiene a oír los lachidos de los perros, no llega nunca al término de la jornada.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Escuela Nacional No. 37.

Chasico.
Directora - Elena S. Menéndez.

Adivanzas

Alto y grandote | con un diente en el cogote.
(el asador). ¹ C

largo como un lazo y redondo como un pedazo.
(el forro)

Baja cantando y sube llorando
(el balde)

Dentro de una piececita oscura hay una parvita que toda la noche está clo', clo'.
(la lengua)

Camina sin pies | vuela sin alas, | de la cocina a² C
la sala.
(el mate)

Soy la redondez de la tierra nacida bajo el suelo, hago llorar a un amante sin pena y sin desconsuelo.
(la cebolla).

Yendo por un raminito encontré una rama sin brazos, por sacarle el corazón, la hice quinientos pedazos.
(la sandía).

Yendo por un raminito encontré un viejo barbón, con todos sus lijuelos y amarillo el corazón.
(el melón).

Van cuatro calesitas una tras de otra y nunca se alcanzan.
(las ruedas de un coche)

Cuatro carretas van para Francia, trote que trote y ninguna se alcanza.

(las patas del caballo)

Garra pero no de cuero, pata pero no de vaca
(garrapata)

— Mi comadre la negrita, mi compadre el colorado que se galopea al lado.

(la olla y el fuego)

Entre dos paredes verdes hay una flor colorada que se puede regalar a la reina de Granada.

(la sandía)

Yendo por un camino encontré una dama, le pregunté como se llamaba y me dijo: Juana.

(damajuana)

Ventana sobre ventana, sobre ventana un balcón, sobre balcón una dama y sobre la dama una flor.

(la vela)

Soy aquavis de las damas y ministro singular, voy cargado de varas, sin perder y sin castigar.

(el abanico)

¿ Qui' será? ¿ Qui' será? , que en todas partes está.

(la sombra)

Chiquitita como un ratón, guarda la casa como un león

(la llave)

Verde como un loro, bravo como un toro

(el ají)

Cerrio pero no de yerba, pelo pero no de vaca.

(terciopelo)

Blanca como la leche, negra como la pez, habla y no tiene boca, corre y no tiene pies.

(la carta)

Campo blanco, semilla negra, cinco toritos y una ternera.

(el papel, la tinta, los dedos y la lapicera)

Chiquiti, chiquiti como granito de ají; andari, andari y nunca lo adivinari.

(la chispa)

En el campo verdequea y en las casas culhrea.

(la escoba)

Verde en la plaza y coloradito en casa.

(el carbón)

Redondo como un queso, chilla como un conejo.

(la roldana)

Van y vienen y en el camino se detienen.

(las hormigas)

Saltaba y estaba, y en saltá estaba.

(la taba)

En la plaza hay un pino, el pino tiene un nido, el nido tiene un huevo, el huevo tiene un pelo, le tiran del pelo y chilla el huevo.

(la campana)

Una vieja con un solo diente, llama a toda la gente.
(la campana)

Yo tengo un árbol con doce gajos, cada gajo con su nido,
cada nido con su nombre; adivina si eres hombre.
(el año)

El padre cura, y su hermana, el médico y su mujer, partieron
9 naranjas y a todos le tocan tres.
(la mujer del médico era hermana del cura).

hargas esperanzas, corren aventuras, cortan sin tijeras y
viven sin costuras.
(el buque)

Sin mi no puede haber Dios, Príncipes y Cardenales si, y
Pontífices no.
(la letra o)

Este era mi pensamiento, decirlo algún día; ¿cuál es
aquel que está echado y no duerme en todo el día?
(la estera)

Sombrero tras sombrero, sombrero de rico faño, sino adivi-
nas ahora, no adivinas de aquí un año.
(la cebolla).

Blanca flor, donde naciste, desgraciada fui tu suerte, que es
primer paso que diste te encontraste con la muerte; el dejarte es
cosa triste, y el llevarte es cosa fuerte, el llevarte con la vida y el
dejarte con la muerte.
(Una flor blanca, nacida en una calavera).

Blanca soy, del agua nací, pobres y ricos comen de
mi.
(la sal)

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó
Directora - Elena S. Mendicaca.

7

Adivinanzas

No es de lo que vos comés, adivina si podés
(Nuez)

Largo, largo como una sogu y llega hasta las puertas de Roma.
(el camino).

Perer salta, Gil camina, tonto aquel que no adivina.

(perejil)

Eres palomas iban volando
Eres cazadores cazando,
Cada bua mató la suya
Y dos se fueron volando.

(Uno de los cazadores se llamaba cada bua).

Una caja bien cerrada que guarda su interés, no es
caja de guardar ropa, adivina si podés.

(la nuez).

Mientras mas se echa, menos pesa.

(el taladro).

Directora - Elena S. Mendocca.

Caniones populares.

Buenos Aires

Soy la criolla argentina
ha de cintura de palma
ha que en el fondo del alma.
Tiene una pena escondida,
Soy la flor apetecida
Por el gaucho campesino,
Que no extravía el camino
En esta patria, de grandes!
Que en las pampas y en los Andes
Señaló nuestro destino.

Soy la morocha risueña
que despierta en la alborada
A pintar cerca una leña,
la más fiel y pura dueña
Del corazón más humano
ha que juntando las manos
Existe cerca una oración
Junto al rancho de terrón
que fue cuido del paisano.

Soy argentina, verdadera
Hija de raza pampeana,
ha que pisando la grana
llega al pie de una tranquera,
ha que en la humilde tapera
Nuchosa pasa su vida,
ha que no está dolorida

Aunque siente los dolores,
ha que aspira de las flores
la fragancia desprendida!

ha que acaricia la brisa
con su aliento perfumado,
ha que al cauce desbordado
con sus caprichos atiza,
ha que mira y se desliza
la silueta entre la sombra
ha que todo el mundo nombra
conociendo su valor
ha que el fuego del amor
suele poner como alfombra.

Soy la de cara tostada
y la de negro cabello
que imprime de su dueño el sello
de su ventura soñada.
Soy la honrada no manchada
ante el estado 'municipal',
Soy el cisne del juncal
con su esmerada silueta
Soy la mariposa inquieta
con su color natural.

Directora - Elena S. Mendraca.

Caniones populares.

Santa Fe

Yo soy la santafecina
De silueta encantadora
La fiel joven que atesora
En su alma que es tan genuina,
Maravilla de su clima
Para el que sea su amante,
Su pecho está palpitante
Infermo su corazón
Por causa de la pasión
Que en mi nace cada instante.

Soy la que tengo colonias
Con vastas y tan fértiles
Lo mismo que los pensiles
De florestas primavera,
Soy la joven lavandera
Que está bajo del chañar,
Viendo las horas pasar
En el transcurso del día,
Y que en su alma solo ansía
Un tranquilo bienestar!

Soy la humilde protectora
Del hombre trabajador,
Soy el brazo destructor
De las cosas del pasado,
Soy los dientes del arado

Que nos trae la exportación,
Soy el moderno campeón
Que reemplaza pa' lo pequeño
Por el altivo diseño
Que hoy conserva mi nación!

Soy la que luzco en mi esfera
La joya de mas valor,
Y hasta merezco el honor
De que me llamen primera,
Porque en verdad soy lumbrera...
De mi patria por mi bien
Como lo era un Leandro Alem,
Un San Martin mas extenso
Que conserva en San Lorenzo
Su fino con altivez!

Canciones populares.

Entre Ríos

Soy la joven entrerriana
La de los cabellos negros,
La que siempre con requiebros
Baila un tango en la mañana,
La que pisando la grana
Llega al pie de una tranquera,
La que una paz verdadera
Tiene entre su corazón,
La que juntito al fogón
No es una prenda cualquiera.

La de frente alabastrina
Y carrillos colorados,
La de rulos ondulados,
Cuid, las arenitas finas,
Aguas frescas cristalinas
Llegan a lamer mi pie
Por esto siempre diré
Que soy la franca y hermosa
Que se compara a la diosa
Que adoro con tanta fe!

Soy la flor mas deliciosa
Del pensil de los amores,
Donde varios picaflores
Liban su nectar de rosa,
Soy la nota cadenciada

De una estrofa americana,
Soy la dalia que engalana
El ramo de un fiel amante,
Soy la arista de diamante
Con su luz tenue y diáfana.

Soy la mariposa inquieta
Que seduce con sus galas
Y de sus hermosas alas
El arco iris que ostenta,
Soy la savia del poeta
Que eleva su pobre canto,
Involuelto en gotas de llanto
Que nacen del corazón
Por pintar la tradición
Que fenecer con quebranto!

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora Elena S. Trumbaca

Canciones populares.

Corrientes

Soy la hermosa correntina
 Me andar fino y elegante,
 Soy un pulido diamante
 En esta patria argentina,
 Soy la mujer mas genuina
 Me este presente griego,
 Soy de caracter de fuego
 Porque tengo corazon
 Para amar a mi nacion
 Como amo el celeste cielo!

Soy la estrella rutilante
 Que allá en el éter fulgura,
 Soy la que tiene hermosura
 Para seducir amantes...
 Soy fiel, noble, y constante,
 Soy un libro en el pensil,
 Soy la brisa que abril
 llega a besar los capullos,
 Pero jamás tengo orgullo
 Aunque soy un adalid.

Soy la que en noche calada
 Cuando todo yace en calma
 Terranca del fondo del alma
 Una alegre ramajada,
 Soy la luz de la alborada

que alumbró el oasis grandioso!

Soy la que cruza el desierto
como errante sombra blanca

que sigue la ruta franca
sostenida por el viento.

Soy el hermoso concierto

de una velada danzante,

Soy el planeta gigante

que asombra a la humanidad

con sus chispas de verdad.

que se ven de todas partes.

Escuela Nacional No. 37

Clasico

Directora Elena S. Mendocina

Canciones populares.

Córdoba

Soy yo la cordobesa
 la del ambiente sano
 la que le da al paisano
 Un rico cimarrón;
 Soy la que tiene sierras
 Soy la que tiene palmas
 Y penas en el alma
 Y un rancho de terrón.

la estrella vespertina
 que os da la claridad,
 El lago cristalino
 que corre mansamente
 Y el ruido prepotente
 que trae la tempestad.

El mar enfurecido,
 la gigantesca ola,
 la misma batahola,
 que el caos vivirá,
 El resplandor nocturno,
 la diva encantadora,
 la que gime y no llora
 Ante la adversidad.

Soy el volcán que arroja
 la lava por doquier

Y que hace aparecer
la luminaria roja,
Soy la fragante flor
de aroma embriagadora,
Y la blanca paloma
que liba su licor!

Soy juvenil doncella
llena de bizzarria,
soy astro, soy poesia,
soy virgen del amor.
soy una de los grandes
Y sabios pensadores,
que aspiran de mis flores
Perfume embriagador!...

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora - Elena S. Marchaca.

Canciones populares.

Euumán

Yo soy finis del mundo
 Porque tengo cariño
 Y adoro al que es niño
 Con ardiente frenesi;
 Yo soy nube que sube
 A regiones ignotas
 Arpa de suaves notas
 De color de carmesí.

Soy mujer elegante
 Y tengo cortesía,
 Me gusta la poesía
 Cuando ella es muy gigante,
 Si peca de ignorancia
 Me quita la alegría
 Y con melancolía
 Me da muerte al instante.

Soy la mujer graciosa
 De amor irrefutable
 La niña mas afable
 De nuestra soledad;
 Soy la planta que crece
 Allí en la serranía,
 De esta, que es patria mía
 Ya de gloria inmortal.

Soy la noble tucumana
que encierra en su corazón
el fuego de la pasión
que siente, en sí, toda alma,
Soy la que no tiene calma
en el transcurso del día
y que con melancolía
sus amarguras derrama!

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora - Elena S. Menchaca

Canciones populares.

San Luis

Yo soy el que entre las flores
 Paso feliz la existencia,
 Y bien, soy una eminencia
 Según dicen los doctores,
 Yo miro y con mis fulgores
 Turban el pecho tranquilo,
 Aques que buscar un asilo
 En mi amante corazón,
 Y soy de la tradición
 Su gran modelo y estilo.

Soy acanto que palpita
 En música pecadora,
 La maravillosa aurora
 Que bien nos cuenta su cuita,
 La armónica vidalita
 Con su vibración tan bella,
 Soy la rutilante estrella
 Que del íter su luz brinda,
 Soy de carrillo de quinda
 Que ante su altar su amor cella!

Soy de cintura de palma
 Y de aliento perfumado,
 Soy el cauce desbordado
 Y de amor extensa llama,
 Soy la que dentro del alma

Se retrata su beldad,
Soy la gran inmensidad
De esta provincia querida,
La que ya tiene esculpida
Su historia de libertad!

En mí, hay admiradores
Con inmensas simpatías
Que un ramito de poesías
Me brindan, en vez de flores!..
Los pájaros trovadores
También me brindan su canto,
Mas el arroyo, entre tanto,
Llega hasta lamor mi pie,
Y el sauce también se ve,
Saludarme con su llanto!

Canciones populares.

Santiago del Estero.

Soy la bella santiagueña
Que sale de madrugada,
Hasta la vieja lomada
A juntar seca una leña,
Soy la altiva y risueña
Joven que tiene primores,
Ha lucida entre las flores
Por su aroma sin igual,
Soy un ángel celestial
Que irradia con mil fulgores.

Soy la que hablo de amores
Porque siento una pasión
Dentro de mi corazón
Que tiene tantos dolores.
En mi, no hay diversiones
Ni nada bueno en la vida,
Todo es falsedad, mentira,
Maldades y corrupciones,
Simulacro de decepciones,
Que dejan el alma herida!

Directora - Elena S. Mendicora

Canciones populares.

Mendoza.

Soy la eventa mendocina
que se pasea en el prado,
Y que por su cielo amado
siente una pena aladina,
Soy la que nadie le inclina
su cerviz con arrogancia,
Soy el jazmín con fragancia,
Soy la agreste primavera,
Soy la luz de una tapera
que se ve a la distancia!

Soy la nota desprendida
de la lira del poeta,
Soy la mariposa inquieta
en el aire suspendida,
Soy la luna pulida
como moneda de plata
que en el lago se retrata
con fina galantería
Y de una feliz fantasía
ha reminiscencia grata.

Soy la práctica belleza
que se añade a lo ideal,
Soy la niña angelical
que su cariño profesa.
Soy la ninfa que tropieza

En el cristalino arroyo
Con el mortífero escollo.
Lujan desnuda juguetea....
Soy el junco que se arquea
Cuando lo toca algún criollo!

Soy perfume y armonía
Soy un mundo de pureza,
Soy la novicia que empieza
A aprender su letanía;
Soy la fuente de poesía
Donde el bardo se atesora,
Soy la imagen que implora
Una plegaria, así al cielo,
En los momentos de duelo
De mi patria redentora!

Escuela Nacional n.º 37

Chasicó

Directora. Elena S. Menchaca.

Canciones populares.

San Juan

Yo soy la rubia que llaman
Sanjuanina, los amantes,
la de los pies elegantes
Y la de andar seductor,
la que mira con primor
al que pasa por su lado,
dejándolo enamorado
O sonrojado de rubor!

Yo tengo frente de estrella
Y loquita de corral,
Yo me parezco al turpial
que gorjea en la enramada,
Yo soy la aurora pintada
de color de tornasol,
Resistente a los crisol
cuando estoy enamorada!

Soy la de cabello de oro
Y de cintura de palma
la que en el fondo del alma
tiene una pena escondida
Soy la nota desprendida
de la lira del poeta,
Soy la fragante violeta
que da a la juventud vida!

Soy hermosa sanjuanina
de mirada penetrante,
Soy el pulido diamante,
Soy una esmeralda fina;
Tengo la gracia divina
de ser virtuosa en amores
Y si en el jardín hay flores,
Ante mí, ... ellas se inclinan!

Directora - Elena S. Mendicacia.

Canciones populares.

La Rioja

Soy riojana primorosa
Llena de donaire y gracia,
Soy la que tiene constancia
Para amar, a cualquier cosa,
Soy la diva cariñosa
Del errante peregrino,
Soy inmenso torbellino
Del mar, calobre y grande
Soy la que pone desbande
Las rarezas del destino.

Soy la que sigue el camino
Luchando contra la suerte,
La que no teme la muerte
Con su golpe tan dañino,
La que ya tiene su signo
Predestinado en el bien,
La que es faro y es sostén
De la juventud entusiasta,
La que mira y se congratá
Ser una flor del edén.

Soy rosa que embriaga el alma
Con su perfume tan suave
Soy el canto de las aves
Que susurran en las palmas,
Soy la troquera, la llama
Ignea y pavorosa,

Soy la brisa generosa
Que besa la flor silvestre
Soy el cuadro mas campestre
Que la natura destroza !

Soy el nido del faisano
Que llora penas del alma,
La de cintura de palma
Que en la Rioja fija el llano,
Soy huella del veterano
Que extravea su camino,
Soy el eco ultra-marino
Que favoriza a los nautas,
Soy de los bardos la flauta
Compañera del destino.

Escuela Nacional N° 37

Chasicó

Directora. Elena S. Mendraca

Canciones populares.

Catamarca

Soy yo la catamarqueña
 Con mi silueta graciosa
 La mujer mas hermosa
 Aunque es un poco trigueña!
 Soy la que siempre risueña
 Suele andar de paseo,
 Con gran gusto me paseo
 Por las calles y las plazas,
 Así, mi vida se ~~compasa~~
 Entregada a ese recreo!

Soy el precioso brillante,
 El topacio y el rubí
 Soy la estrella rutilante
 Que está muy lejos de aquí,
 Siempre suspiro por ti
 Hermoso cielo adorado,
 Hasta no verme a tu lado
 Viviendo constantemente,
 Como el amante que siente
 Su corazón lacerado.

Soy la que habla de amores
 En el pensil del encanto,
 Y que vive sin quebranto
 Como el lirio entre las flores.
 Soy mudo de ruiseñores,

Argentinos de este suelo,
Soy un querubín del cielo
Soy caprichosa violeta,
Soy la mariposa inquieta,
Que vive sin tener celos!

Yo soy la gracia divina
La sirena encantadora,
La que gime, mas no llora
Aunque le mate la pena,
Soy la de cara morena,
Soy la que junta las manos
Cual rezando una oración
Junto al rancho de terrón
Que fué nido del faisano.

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora - Elena S. Mendicacia.

Canciones populares.

Salta

Soy la indómita salteña
 De reluciente mirada,
 La que en su alma encerrada
 Tiene cariño que empeña,
 Soy de sonrisa halagüeña
 Y de hermosa bizarria,
 Soy la que a la luz del día
 Toma, con amor profundo,
 Soy la delicia del mundo
 Con su ardiente fantasía.

Soy un faro de esperanza
 A la juventud argentina
 La que su cerviz inclina
 Con un mundo de confianza,
 Soy la leyenda que alcanza
 Laureles, mirtos y glorias,
 Soy las futuras victorias
 De los próceres de ayer,
 Las que supieron vencer
 Para vivir en memoria!

Soy sombra de la enramada
 De una estancia americana,
 Soy planta verde y lozana
 Que flor da en la primavera,
 Soy candado de tranquera

Que falsea el campesino,
Soy ráfaga que en el camino
Busca su víctima a veces,
Yo soy los acentos reveses...
Del trovador argentino!

Soy la que llega sumisa
A la rústica tapera,
Y allí en la pradera
Tristemente se desliza,
Y que al besarla la brisa
Siente la efusión primera,
Que la pasión verdadera
Le da al amor muchas veces
Y que en los días y meses
Al amante desespera.

Directora. Elena S. Mendicacia.

Caniones populares.

Jujuy

Yo soy esbelta y graciosa
Sura, elegante y sencilla,
A nadie la frente drumilla
Porque es por demás hermosa,
Yo soy la que llaman diosa
La juventud por amores,
Yo acompaño entre las flores
Al picaflor que las liba,
Yo cuando puelso la lira
Enamoro a los mejores.

Yo entre los trovadores
Tengo mi nombre asentado
Con estilo que tocando
O: haiendo vibrar dolores,
Lujan bellas inspiraciones
Errancaba a mi alma,
En los momentos de calma
Que uno tiene en esta vida,
Y que por medio de la lira
Sobre los seres derrama.

Soy cual el gorzab que canta
Cuando ninguno lo mira
Soy poetisa que se inspira
Con su amor, bajo la patria,
Soy la jujeña que espanta

18
Del corazón los pesares,
Soy la que vierte a millares
lágrimas rojas al suelo,
Que le dió el Dios del cielo
Entre tantas soledades...

Soy la hermosa palomita
Que en la tupida enramada
banta en la madrugada,
Algo que parece cuita,
Y luego, pobrecita,
Se aleja de allí volando,
Sin maliciar que mirando
su vuelo, está el cazador
Y que puede a lo mejor
Darle muerte, aunque jugando!

Directora. Elena S. Menchaca.

Canciones populares.

La flor

Yo soy la flor campesina
Que se dormita al arrullo,
Voy perfumando los ojos
Con mi fragancia divina.
Soy la luz que lo ilumina
Del paisano allí en su choza.
Yo soy así la mariposa
Que siempre revolotea,
Soy pájaro que gorjea
En la rama primavera.

Soy el árbol que en el llano
Presta sus ramas, sus hojas
Donde crístar las congojas,
Y da su sombra al paisano.
Soy el arroyo que refarfo
Va corriendo, y que murmura,
En el monte, en la espesura,
Presto abrigo, doy mi sombra
Soy la diosa que se nombra
Entre arces y amarguras.

Soy el sol que cuando asoma
hanza rayos y da vida
A la arveilla dormida,
Al arroyo y a la loma
Ejerno señor entona
Los sonidos matinales.

Soy de pajonales
Que al hacer su nido canto;
Soy la flor que se levanta
Para matar a los males.

Soy la luz que siempre está
Iluminando los caminos,
Junto a aquellos peregrinos
Mi recuerdo siempre va;
En la gran inmensidad
De la pampa solitaria
Soy la oración, la plegaria
Que se remonta hasta el cielo.
Del dolor soy el consuelo.
Yo soy la flor pasionaria;

Soy la estrella que lo guía
Al maturo que va surcando,
El astro que va naciendo
Cuando va muriendo el día;
Soy la dulce sinfonía
Que brota del corazón.
Es mi sueño, mi pasión,
Formar un nido en mi pecho
Que le sirviera de lecho
Al gaucho de tradición.

Escuela Nacional N: 37

Chasico
Directora. Elena S. Menchaca.

Caniones populares

Separación

En esta separación
Jamás encuentro alegría,
La mas cruel melancolía
Y invade mi corazón.
Para mí los días son
Un siglo en su inmensidad,
Sufro la fatalidad
Y sufriendo viviré
Pensando en quien tanto amé
Con toda mi voluntad.

Nunca llegué a imaginar
El separarme de ti,
Pero Dios lo quiso así
No se puede remediar.
Nuestra suerte será igual
En nuestro amor desgraciado
Si el destino nos ha guiado,
Lanzándonos a un abismo
Nos hemos de amar lo mismo
Aunque estemos separados.

Si nuestra suerte un instante
En desgracia se trocó:
Y de ti me separó
Arrastrándome distante
No podré dejar de amarte
Con el cariño de siempre,
El recuerdo permanente

De tu amor ha de existir
bunque tenga que vivir
Siempre de tu lado ausente.

Escuela Nacional N.º 37

Charrío.

Directora - Elena S. Mendizábal.

Canciones populares.

Tu me juraste cariño santo,
 Amor eterno yo te juré,
 Tu me engañaste cobardemente,
 Y yo inocente, siempre te amé.

Era mentira tu amor primero,
 Y era tan falsa tu adoración
 Porque tu llevas dentro del pecho
 Una moneda y no un corazón.

Tú me has vendido como un esclavo
 Al que riquezas te prometió,
 Tu te casaste con el dinero
 Y no con el hombre que te lo dió.

Cuando tu esposo pida a tus labios
 Una caricia de dulce amor
 Bien sabe el pobre que esa caricia
 Con el dinero la consiguió.

Y si eres madre, tus mismos hijos
 Mercadería solo serán
 Y al darle un beso, tal vez tu sientas
 Que a un saco de oro besando estás.

No por un beso
 Mi pobre vida, mi salvación,
 Yo no sabía que por dinero
 Dabas tu fecho, honor de Dios!

A ese cariño tan gigantesco
Que tú has premiado mujer mundial
Grabado en mi alma, traigo la muerte
Y por la espalda

Directora - Elena S. Menchaca.

Canciones populares.

Serenata

Paloma tierna y constante
Que habitas lujoso nido
Escucha el canto sentido
De tu desgraciado amante,
Perdona si delirante
Vine a turbar tu reposo
Para brindarte dichoso
El alumbrarse tu día
Esta flor del alma mía
Como un presente afectuoso.

Despierta paloma bella
Despierta niña galana
Y escucha de tu ventana
Mi enternecida querella
Sal que sin ti no hay estrella
Que alcance a alumbrar mi frente
Porque no hay astro fulgente
Como tus astros hermosos.

Escuela Nacional N.º 37

Chasivó

Directora - Elena S. Menchaca.

Canciones populares.

A mi amada

Con el alma acometida
Por un pesar sin segundo
Voy a apartarme del mundo.
Para cantarte mi vida.
Acepta prenda querida
Esta mi trova doliente
Inspirada solamente
Con mi pasión infinita
Para dejártela escrita
Sobre tu límpida frente.

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora. Elena S. Invernizzi.

Canciones Populares.

La República Argentina

Cuando hay llanto que enjugar,
 Pesares que contener,
 Entusiasmo que encender
 Y hermanos pobres que amar,
 Sintese aquí el despertar
 De la caridad divina,
 Cada pecho es una mina,
 Cada idea es un tesoro
 Tiene el corazón de oro
 La República Argentina

Ricas manos bondadosas,
 Manos frescas como rosas,
 Pobres manos del obrero,
 Todas tienen, todas dan.
 Todo brazo es el primero
 Que conduce alivio y pan,
 Nobles manos, buenas manos
 Que ayudais a los hermanos,
 Dad alivio, bienes dad,
 Con sus rayos ilumina
 La República Argentina
 La divina caridad!

Escuela Nacional No. 37

Chasicó

Directora. Elena S. Mendicaci.

Canciones populares.

Décimas cantadas por un conscripto.

I

Los veinte años han llegado
De mi florida existencia,
Cuando un descargo de conciencia
Me hace que sea soldado,
Pienso que todo he dejado
Por un deber que en sí mismo
Encierra del patriotismo
La mas sagrada misión
Que un criollo de corazón
Ha dejó con gran civismo!

II

Criollo que hoy se venera
Con cariño ineludible
Y hasta parece imposible
Que sea ídolo y bandera,
Por eso esta cuartelera
Décima quiero cantar....
Si es que me va a escuchar
La reunión que está presente
Y que ha de ser indulgente
Para saberme disculpar.

III

Si cometó algun error
Como nuevo en el oficio,
Sin conocer artificio
Como lo hace el payador,
El que sabe hacer honor

A la tradición pampeana,
Con la lira americana
Que es su único tesoro
Y que quiere mas que el oro
Les juro de buena gana.

IV

Ya sabéis que soy conscripto
Destinado a la frontera
Y que por la azul bandera
Pego de alerta!! el grito.
La vida me importa un pito
Soy hombre y debo sufrir,
Los golpes del porvenir
Sin amedrentarme nada
Canto esta humilde versada
Solo para hacer reir.

V

A todos los camaradas
Que me prestan atención
Cumpliendo la obligación
Que les brinda la fornada,
De la patria conquistada
Por Belgrano y San Martín
Que del uno al otro confín
Es respetada y querida
Y hasta digo, bendecida...
Al primer toque clarín!

VI
El uniforme que visto
Bien nos hace recordar
Que también lo supo usar
No solamente un conseripto,
Sino San Martín, y por Cristo!
Al cruzar la cordillera
Cuan, Belgrano y su bandera,
Entraran a Tucumán
Siempre con aquel afán
De libertar a mi tierra!

VII
Lavalle, Quiroga, las Beras
Y otros héroes valerosos
Que tantos trofeos gloriosos
Conquistaron con la idea,
Que todo argentino encierra
En su cerebro inteligente,
Y fui al sentir el potente
Grito de la libertad,
Luché por la potestad
De su suelo hasta la muerte.

VIII
Por eso la juventud
Debe imitar el ejemplo
Que dejaron en el templo
Los militares del sud,
Esos que con mi laúd
Voy recordando con calma,
Esos que dentro del alma
Llevaban el patriotismo,
Y luchaban con el abismo
Hasta arrancar una palma!

IX
Sigámosles veteranos...
No abandonemos sus hechos

Expongamos nuestros pechos
Que voltearemos tiranos!...
Marchemos... como caigamos
Qui bien sabremos morir,
Luchemos al porvenir
El pórtico de la gloria,
Para que así nuestra historia
Alguien la pueda esculpir!

X
No olvidemos el pasado
Ni tanta hazaña esplendente
Luchamos en nuestra frente
La validez del soldado,
Corramos entusiasmados
Al campo de la acción,
Donde nuestro pendón
Flamea por vez postrera
Sin temer a la extranjera
Bandera del opresor.

XI
Cumplamos con la consigna
Que nuestro padre nos dió
No digamos de que no
Existe la disciplina,
Démole a la Argentina
La gloria que otros le dieron
No digamos que murieron
Las frías ilusiones
Cuan laten los corazones
De jóvenes que nacieron.

XII
Y al cumplir los veinte años
Corren con brío y valor
A donde la conscripción
Los llama al finar el año,
Cuando siente un fuego extraño

Se alegra el corazón
 Cuando toca el amor,
 Las fibras algo alteradas
 Cuando en fin, las trasnochadas
 No nos dejan ni un dolor!...

XIII

Cuando todo es alegría,
 Richa, paz y contento,
 Cuando ningún sufrimiento
 Puede traer melancolía,
 Cuando las horas del día
 Pasan como pasa el rayo,
 Cuando mira de soslayo
 El caminar de una diva
 Cuando una musa cautiva
 Del 25 de Mayo!

XIV

Cuando todo lo que siente
 Reserente en su oído
 Cuando parece dormido
 Entre aromático ambiente,
 Cuando todo le es sonriente
 Nada le causa rubor,
 Todo es placer del color
 De rosa; de primavera
 Que nace allí en la pradera
 Donde trina el ruiseñor.

XV

Cuando toda su alegría
 Deposita ante el altar
 De la virgen secular
 Que es diosa, en la patria mía,
 Cuando solo se extasia
 Contemplando la bandera,
 Que pasei placentera
 Por las pampas y los bndes

Victoriada por los grandes
 Héroes de nuestra tierra.

XVI

Eso es la juventud
 Entusiasta de mi tierra,
 La que es ídolo, bandera,
 Del patriotismo virtud,
 La que en la América del Sud
 Hizo callar los cañones,
 Batallando cual leones
 Sedientos de sangre,
 Venieron a los miserables,
 Imbéciles opresores!

XVII

De la indómita Argentina
 Tierra del oro y la plata,
 Donde nuestro Telo agatas
 Con su luz nos ilumina,
 No se ve la criolla digna
 Saboreando un amarrón,
 Sentada junto al fogón
 Mientras el conscripto canta
 La décima que es tan canta
 Como santo es su pendón.

Directora. Elena S. Marchaca.

Canciones populares.

Santos Vega

Almas que mustias, tranquilas,
has timieblas de la pampa,
Como fantástica estampa
de la rígida creación,
Tu nombre es tan dulce y grato,
de la violla legendaria
Como las glorias del faria
que creó tu tradición.

Si la pampa se estremee
como esclava que se entrega,
Es porque tu nombre Vega
su potencia conquistó,
Y si el ombú se lamenta
en sus horas de quebranto
Es porque tu recuerdo, Santos,
a sus fibras conmovió.

Desde el mas tierno yuyito,
Hasta el ombú mas fornido,
Heredan lo transcurrido
Desde tu época final.
Y la madre tierra guarda
como secretos tus glorias,
Y eterniza las victorias
de un payador nacional.

Cuando ya la noche extiende

Cual negro respoñ su velo,
Duerme tétrica en su anhelo
La pampa de tu nación;
Y al pie de coposo arbusto
En leyenda se abandona,
En el adiós de Harmona
Y en tu sagrada oración.

Holla' en la pampa callada,
Al pie de un coposo arbusto
Se ve con el instrumento
A un paria de faz tostada,
Dirigiendo la mirada
Hacia un rancho en una loma,
Quiere aspirar el aroma
Del amor que allí le conduce
Y su pasión lo induce
A cantarle a su paloma.

Su flete bien aperado
De vez en cuando relincha;
El ya le aflojó la cincha
Con un sincero cuidado,
Jamás lo deja olvidado
Pues es su fiel compañero
Porque tiene al farejero
Un cariño tan profundo,
Como reliquia en el mundo
Destino para su esmero.

Banta más si a su presencia
Se encontrara su adorada,
Una versada pampeana
Con dulcísima experiencia,
Y al embriagarte la esencia
De un amor fino y constante.

Se prepara en el instante
Que su trova ha terminado
Cincha y saltá su rolado
Rumbea para el rancho amante.

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora Elena S. Menchaca

Poesías

La pobrecita.

En un rincón apartado
De una aldea muy lejana,
En pobre, mísera choza,
Por el destino olvidada,
En una tenebrosa noche
Cayendo a torrentes agua
Sobre el frágil edificio,
Cubierto de drojas y cañas,
Un cuadro de cmodo horror
Allí se desarrollaba.
Y el huracán poco a poco
Rugía con fiera saña.

Nos ores aurrucados
En rudo fergón de paja
Terniendo por cabecera
Núz durbas amontonadas.
Se ve allí madre e hija
Descubiertas sus espaldas
Agotadas por el viento,
Por un fogón alumbradas.
La madre joven y hermosa
Trinta y tres años contaba
Y aquella tierna criatura
Pedazo de sus entrañas
Catorce abiles tenía.

Y con su dulce mirada
Parecía aquellos ángeles
Que Rafael nos pintara
Y juntando sus blancas manos
Siedad al cielo imploraba.

¡Dios mío! ¡En compasión!
Entre sollozos clamaba.
Siedad de mi madre enferma,
Sola, sin otra compañía,
Que la de esta pobre niña.
Pronto verse abandonada
Sin saber lo que le espera
En este mundo mañana!
Hija querida, no llores
La madre balbuceaba,
No pretendas conseguir
Lo que tu poder no alcanza.

Todo ser que vive, muere,
Es una deuda sagrada
Que pagamos los mortales.
Entregando a Dios el alma.
No llores, que con tu llanto
Mi vida mas pronto acaba.
Dios ha querido que muera
Y moriré resignada.
Si buena cual yo lo he sido,
La virtud del mal te salva,
Que yo desde las alturas
Seré el ángel de tu guarda

Seguirás siempre el camino
Que tu madre te indicaba,
Nunca olvides sus consejos
Ten presente mis palabras,

Lo dice una moribunda,
 Que lo cumplas te lo mando,
 Sé dichosa y muy feliz.
 ¡Hodios hija de mi alma!
 Un hondo suspiro entonces
 Abrogado y triste se escapa
 De aquel ser moribundo
 Que lentamente espiraba.
 Y haciendo un supremo esfuerzo,
 Y con la voz apagada
 Dijo ansiosa: tengo sed
 La garganta se me abrasa
 No puedo mas, me muero.

¡Oh madre, madre querida!
 La niña loca gritaba,
 Si yo no quiero que mueras.
 Háblame; ¿porqué no me hablas?
 ¡Mirame! que soy tu hija
 Dios de bondad, está helada,
 Talvez muerta, ay, imposible,
 Gritare, quiero salvarla.
 No habló mas palabra;
 Oyose un terrible trueno,
 Un rayo la diosa inflama
 Y abriéndole el firmamento
 Entraron en él dos almas.

Directora. Elena S. Mendraca.

Poesías

La caridad

Cerca de la media noche
En una calle desierta
Sin un rayo de esperanza
Bajo un cielo sin estrellas,
Entre el gubido del viento
Y el bramir de la tormenta,
Una niña de diez años
Cándida, inocente y bella,
Sin ropa que en tal momento
Bien abrugarla pudieran;
Veniendo en tan triste noche,
Efecto de la miseria,
Sobre la desnuda espalda
Ha mojada cabellera,
Lloraba pidiendo amparo
En el umbral de una puerta.

¡Abridme por Dios! decía
Con una expresión tan tierna,
Que revelaba en su acento
La amargura de su pena.
¡Abridme que tengo miedo;
Mirad que la lluvia arrecia
Y sopla el viento muy fuerte
Y está la noche muy oscura.
¡Abridme! no comintáis
Que desesperada muera.

¿ Quien eres? pregunta entonces
Por dentro una voz hueca
Y la niña sollozando
En medio de su tristeza,
Calma un instante su llanto
Y, una huérfana! contesta.
A pocos momentos viole
Que abrieron aquella puerta
Donde la niña lloraba
Alzando sus tristes quejas.

Las gentes que allí vivían
Trabajadoras y buenas
Se reunieron a la niña
Y al encontrarla tan bella,
Le dieron su protección
Sin consentir que volviera
A pedir auxilio alguno
Llorando de puerta en puerta.

¡ Que dulce es la caridad!
Benditas aquellas gentes
Que calman con sus afanes
El rigor de la miseria,
Que le dan un lecho al pobre
Para que abrigarse pueda,
De pasar desamparado
Noches que le son eternas.
Benditos aquellos seres
Que a los huérfanos consuelan
Compartiéndoles su hogar,
Cuando llaman a sus puertas,
Salviéndolos del abismo
Lo que su estado los lleva.

Directora - Elena S. Menéndez.

Poemas

Arrepentimiento

Madre, perdón, que en mi afán
He correr a la ventura
He olvidado la ternura.
Y te he amargado hasta el pan.
Madre, los años llevan
En su constante correr,
Blanco haciendo, lo que ayer
Negro cabello había sido
Cual castigo merecido
Porque te hice padecer.

Si al ausentarme callado,
Madre, un dolor te brindé,
Mil veces creeme pagué
La pena que te he causado.
Si por mi culpa has pasado
Mis dolores a porfía
Desde aquel funesto día
Que me olvidé de tu amor,
Perdona, busqué una flor
Donde abrojos solo había.

Estos versos impregnados
Con la pena de mi vida,
Te dirán madre querida
Si el destino te ha vengado.
Y si al ver lo que he fenado,

Madre, te apiadas de mí
Y me mandas desde allí
El perdón que tanto anhelo;
Con tu perdón, madre, un cielo
Abrirás a tu hijo aquí.

Madre, mi hermanos hoy
Todos tienen su carrera
Y parece que en su esfera
Eran solo una mancha soy,
Como una mala semilla
Perdido entre la gavilla
De este mundo mentiroso
Que es quien me quita el reposo,
Quien me castiga
Y me humilla.

Hundido en el cenagal
De este mundo pervertido,
Solo un recuerdo querido
Me va apartando del mal.
El recuerdo de tu amor
Que se acrecienta;
Que en mi vida turbulenta
Eran triste me hace penar,
Mas que me importa, llorar
Si acaso tú estás contenta.

Perdido en el arrabal
Entre amigos mas perdidos,
Adonde el bien he ofendido
Me han fragado con el mal.
Hoy la calma sideral
Que desvia a tu ternura
Se ha trocado en amargura;
Y en el correr de los años

Solo he cosechado engaños,
Y he perdido mi ventura.

El mundo como un reptil
Mi existencia ha envenenado,
Y de mi dulce pasado
Solo me resta un perfil.
Con arrogancia viril
Voy afrontando el destino
En serás en mi camino
La linterna que lo alumbré,
Para llevar a la cumbre
A este pobre peregrino.

Hoy mi pecho se doblé
De infortunio al rigor,
Porque tan solo dolor
Saqué del mundo en la brega
Mi alma abatida hoy se entrega
A recordar lo pasado,
Donde tanto he disfrutado
Y donde alegre he vivido,
Donde un beso he perdido
Madre, diez mil tú me has dado.

Escuela Nacional N.º 37

Chasicó

Directora - Elena S. Mendicacci

Poesías

Patria

En un pueblo como el nuestro
 Que es tan rico en tradiciones,
 Donde hubo tantos varones
 Que nos colmaron de honor,
 Debe ser el amor patrio
 Lo que unos versos inspire
 Y la antorcha que ilumine
 La mente de un payador.
 Aquí el pensamiento tuvo
 A poetas venerados.

Hubo valientes soldados
 Honor y preza de la nación.
 Ingenios privilegiados,
 Que con su inmensa valía
 A la noble Patria mía
 Colman de veneración.

Conserremos bien latente
 Tanto recuerdo querido,
 Y que el velo del olvido
 Jamás consiga envolver;
 Tanto nombre esclarecido,
 Tanto brillante victoria,
 Tanto página de gloria,
 Que costó tanto obtener.

Recordemos que la Patria
 Tuvo también hondas penas,
 Y que opresoras cadenas
 Pesaban sobre su sien.

18

Que estaba en manos ajenas
El porvenir y el destino,
Del noble pueblo argentino
Y su libertad también.
Pensemos en esas noches
De tempestad y tormenta,
Que el horizonte presentá
Un cuadro desgarrador.
Se oye el retumbar del trueno
Y el rayo solo ilumina,
Así la tierra argentina
Euvo noches de dolor,
Euvo instantes de amargura
Y de tremenda violencia,
Hasta que un día venturoso,
Concluyó el fatal desmayo
Al impulso de los rayos
Del sol de la libertad,
Cuando el amor a la patria,
Por decreto de la suerte,
Hizo del débil un fuerte
Y de cada hombre un titán,
Cuando los combates rudos
Del pensamiento y la idea
Se trocaron en pelea
Que rugió como un volcán,
Cuando como el león que duerme,
Y es en su sueño turbado,
Y que pronto ha destrozado,
Lo que formó su inquietud,
Así la tierra Argentina
Salio del letargo un día,
Y las cadenas rompía
De la negra esclavitud.
Lo cuando en el canto evoco,
Tanta victoria alcanzada

Y las proezas realizadas
En Chacabuco y Maipú,
No veras me enorgullezco
De haber nacido Argentina
Y hasta exhalo con el himno
A este gran pueblo, salud!
Hoy que la patria está en calma
Saludemos con respeto,
Y con cariñoso afecto
Esta gloria y galardón
Y que las guerras civiles
O el embate de pasiones,
No se produzcan Señores
Quebrantando nuestra unión.
Sino que por el contrario
Siga esta tierra lozana,
Con las provincias hermanas
En consorcio y con amor.
Para que los pueblos todos,
Del mundo civilizado,
Siempre miren con agrado
La bandera bicolor.
